

CUANDO ÉRAMOS EMIGRANTES(3)

LA ALEMANIA DE LOS HIJOS

En este capítulo analizo cómo ha sido el proceso socio-evolutivo de los jóvenes de segunda generación en Alemania, describiendo los factores socializadores que han intervenido a lo largo de la vida de este grupo generacional, desde su infancia con la guardería, el colegio, los amigos, hasta su juventud, con la incorporación al mundo laboral.

Infancia y aprendizaje de una nueva lengua

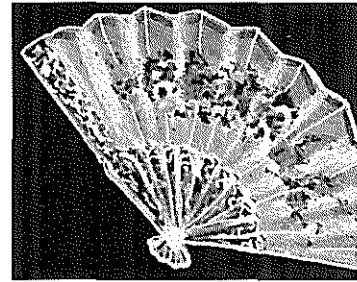
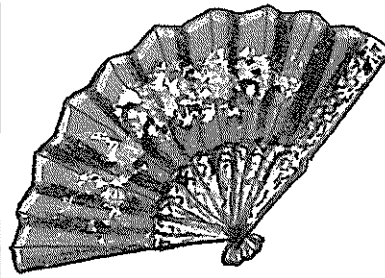
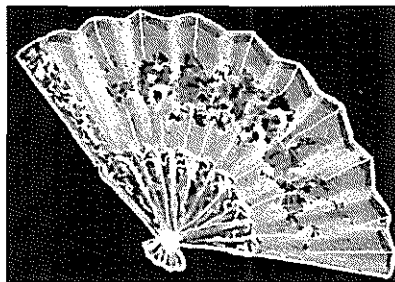
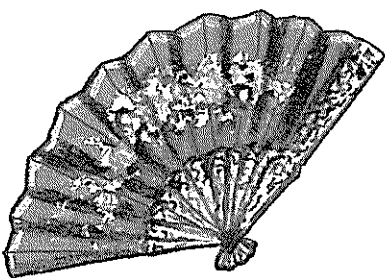
La población a la que me voy a referir es la más joven que aún mantiene la nacionalidad española, los jóvenes llamados de "segunda generación". Son el grupo de los que han nacido en Alemania o los que a muy temprana edad emigraron junto a sus padres de España. Han madurado y se han socializado junto a la población alemana. Hoy no superan los cuarenta años de edad.

cuando hacían referencia a los años de su infancia, se consideraban niños "normales" que se comportaban igual que los demás y que jugaban a los mismos juegos que todos. Para ellos, el término "extranjero" no existía. No era un adjetivo que para ellos fuese aplicable. Los extranjeros eran los "otros", los que no habían nacido en el país, como era el caso de sus padres.

Lo que a los niños alemanes resultaba ser un extranjero, que hablasen en idioma distinto en casa con los padres, que tuvieran pelo y ojos oscuros, etc., para los hijos de los emigrantes españoles eran todos aquellos que habían llegado al país hacía poco tiempo o que no habían nacido allí.

**FRANCISCA RUÍZ GARZÓN
GRANADA**

"Un día me llegó mi hijo del colegio muy impresionado diciendo que se había enterado de que una amiguita suya era extranjera, y cuando yo le dije que también él lo era se



Las vivencias y experiencias que estos jóvenes tuvieron en su proceso de socialización y madurez han influido de manera decisiva en la mayor o menor orientación hacia la cultura, tradiciones y formas de vida de un país u otro: por un lado, el de sus antecesores y, por otro, el país y la cultura en la que este grupo ha nacido y crecido.

Los chicos y chicas españoles nacidos en Alemania,

puso a llorar porque decía que no" [Piedad 1ª generación 2000].

Todos los jóvenes de segunda generación afirman haber aprendido el español como primera lengua en casa con sus padres, y con el paso del tiempo y los nuevos contactos con alemanes fueron adquiriendo el nuevo idioma.

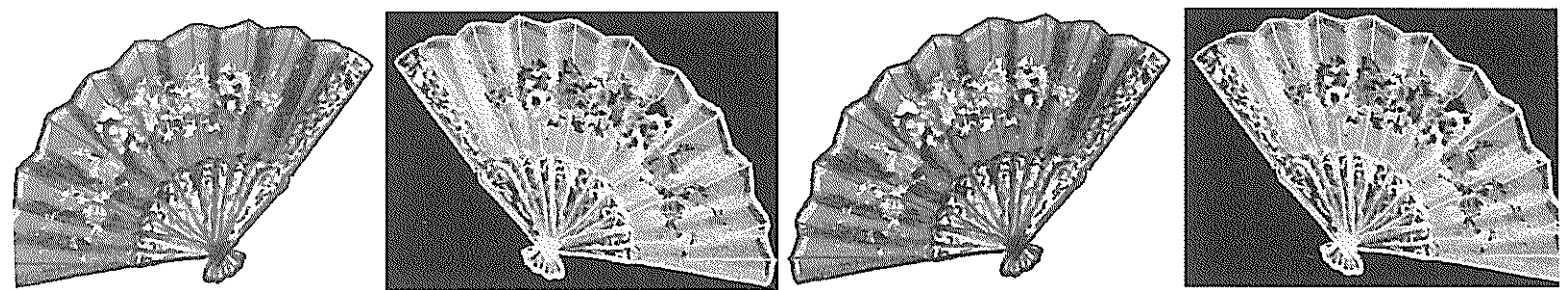
Los chicos que vivían en una zona en la que sólo residían alemanes, desde muy pequeños mediante los amigos del barrio y compañeros de juegos alemanes fueron aprendiendo progresivamente el idioma alemán sin darse cuenta. Estos niños tuvieron la ventaja de que a la hora de entrar en la guardería entendieran el idioma y se pudieran expresar igualmente. En cambio, los niños que no habían tenido contacto antes de los tres años con la población alemana, sino sólo con española, el idioma alemán era un choque, aunque en poco tiempo se solventara:

“En la guardería recuerdo el primer día. Fue fatal, era la primera vez que no estaban mis padres, yo no sabía alemán. Me acuerdo que me llevó mi padre al Kindergarten ese día, tendría yo cuatro años y medio, y veo

escolar alemán, pero que permanecería indefinidamente en el país, es el grupo de los chicos y chicas que llegaron en edad avanzada a Alemania cuando sus padres decidieron emigrar o los que llegaron al país para unirse con sus padres.

- otro, que comenzó su escolaridad en Alemania, luego la siguió en España y al cabo de varios años sería llevado de vuelta al país de emigración de sus padres para incorporarse al sistema alemán de nuevo. Los padres veían que el retorno se alargaba y que la familia no podía permanecer separada.

Estos niños y niñas fueron enviados a España con la intención de que aprendieran la lengua y cultura de sus padres. La razón principal era el miedo a que



que mi padre se va, y le digo ¿pero donde vas tu sin mí, hombre? Y yo llorando y llorando y, claro, no entendía lo que me decía la profesora y no me quería quedar allí. Mi padre no se iba si yo estaba llorando allí y nada, yo cogí un berrinche” [Vicente 2ª generación 1999].

Todos los jóvenes de segunda generación afirman haber asistido a guarderías y/o a colegios alemanes, católicos concertados en su mayoría. Para los niños que habían asistido a las guarderías, el idioma a la hora de entrar al colegio no suponía gran dificultad, pero para los que llegaron a Alemania en edad escolar y se incorporaron al sistema en cursos más elevados, sí tuvieron serios problemas a la hora de seguir el ritmo normal de las clases. Dentro de este grupo de chicos y chicas que tuvieron mayores problemas a la hora de seguir las clases, podemos distinguir dos grupos:

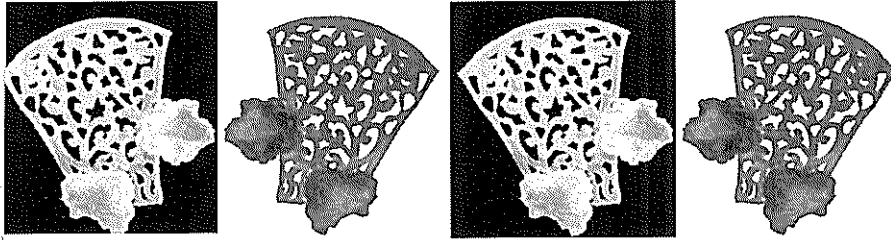
- uno, el grupo que se incorporó tarde al sistema

para los hijos el idioma español supusiera un lastre a la hora de retornar y que impidiese a éstos integrarse en el país, en su sociedad y en su sistema escolar o laboral.

Estos niños llegaron a España solos o en compañía de otros hermanos, para vivir con familiares cercanos como tíos, abuelos, etc., o eran internados en colegios privados, mientras que sus padres seguirían trabajando en el país extranjero durante lo que ellos pensaban que serían unos meses más:

Este último grupo es el que en Alemania llaman los “*Pendelkinder*”, los “niños-péndulo”. A diferencia del primer grupo, que poco a poco iría aprendiendo el idioma y retomando el ritmo escolar sin más interrupciones, este segundo grupo tendría serios problemas en la adaptación a cada nuevo sistema escolar y problemas como el desconocimiento y/u olvido del idioma, problemas generados por la separación familiar y de los amigos, etc.

Los problemas expuestos, junto al desfase entre los sistemas educativos alemán y español, impedirían la integración al ritmo normal de las clases. El proceso de aprendizaje de los contenidos de una materia eran a menudo contrapuestos entre un país y otro. El niño que procedía del sistema escolar de un país y



se integraba en otro podía encontrarse con problemas de lagunas de conocimientos que en una escuela no habían dado y que al llegar a otra escuela ya se daban por superados, hecho que complicaría en los niños el aprendizaje de nuevos contenidos, ya que no se asentaban bien las bases. O bien podía producir problemas de solapamiento de contenidos, volver a repetir algo ya aprendido, con el consiguiente aburrimiento del niño o la posible confusión por utilizar una metodología totalmente distinta.

La escuela: Etapa socializadora

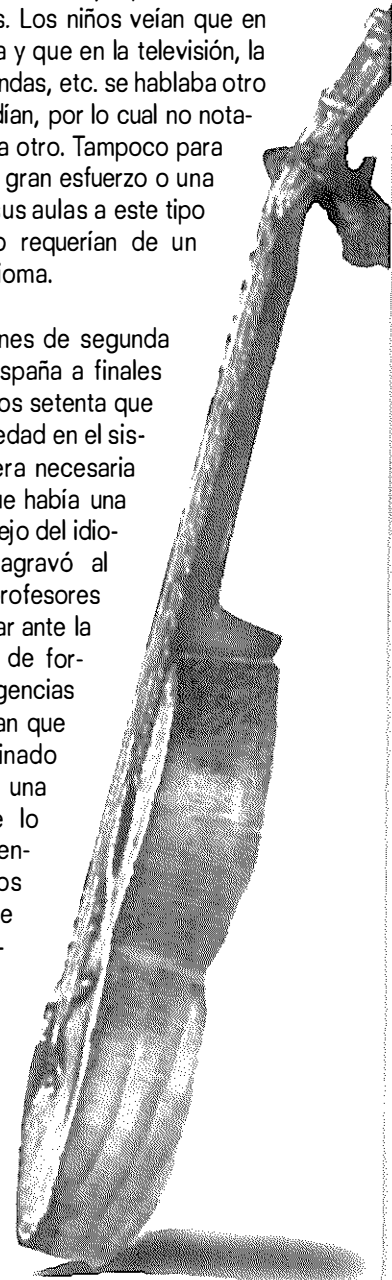
Con la incorporación de los niños a la guardería comienza una etapa socializadora importante. Ellos pasan de estar la mayor parte en casa rodeados de un medio principalmente español a un medio en el que el alemán es lo que predomina. Los amigos, los profesores, los libros, los juegos, todos estos factores harán que el niño progresivamente se vaya adentrando en la cultura y sociedad alemana. Durante el periodo preescolar, el medio socializador más importante era la televisión. Para algunos, ésta fue la primera profesora de lengua alemana, para otros fueron también sus vecinos o hermanos a los que escuchaban hablar y se les grababan unas que otras palabras. A pesar de estar viviendo en un país extranjero y que el predominio del idioma alemán era evidente sobre el de sus padres, para los hijos de los españoles esto no era tan claro, ya que siempre estarían en casa con sus padres y hermanos y el idioma único era el español.

Cuando algunos de mis entrevistados hacían refe-

rencia a los primeros años de escolaridad, negaban siempre que se les hubiese dado un trato especial por parte del profesorado por la razón de ser hijos de emigrantes, alegando que eran niños y niñas que habían nacido en el país y habían aprendido la lengua rápidamente antes de comenzar el primer curso de primaria. Afirman que el trato fue como el de cualquier niño de clase. En todo caso, podían haber recibido un trato más especial aquellos niños y niñas que iban más retrasados en alguna asignatura, pero no por ser español, sino que podía ser con cualquier niño de la clase.

Para este grupo de niños y niñas nacidos en Alemania y que comenzaron desde el principio en el sistema educativo alemán, no supuso gran dificultad el tener que adaptarse a una educación en un idioma distinto al hablado en casa, ya que esa situación era normal para ellos. Los niños veían que en casa se hablaba un idioma y que en la televisión, la gente en la calle, en las tiendas, etc. se hablaba otro idioma que ya ellos entendían, por lo cual no notaban el paso de un idioma a otro. Tampoco para los profesores suponía un gran esfuerzo o una complicación el tener en sus aulas a este tipo de alumnado, ya que no requerían de un refuerzo especial por el idioma.

En cambio, para los jóvenes de segunda generación llegados de España a finales de los años sesenta y en los setenta que se incorporaron con más edad en el sistema escolar alemán, sí era necesaria una ayuda especial, ya que había una gran deficiencia en el manejo del idioma. Esta dificultad se agravó al encontrarse con unos profesores que no sabían cómo actuar ante la nueva situación. La falta de formación junto con las exigencias de un currículum que tenían que impartir en un determinado tiempo, hacían imposible una dedicación especial. De lo que se trataba era únicamente de asimilar a estos niños hacia la cultura dominante para evitar futuros conflictos de inadaptación y



malestar en la sociedad alemana. Otros profesores, en cambio, intentaron estudiar cada caso para ver de qué forma podían prestar apoyo a estos niños, sin que, por un lado, perjudicase el nivel de conocimientos adquiridos en España, situando al niño en niveles inferiores, y que por otro, lado pudiesen alcanzar cuanto antes el nivel normal de la clase.

Será a este grupo al que más marcará su estancia en el colegio, ya que sería su primera experiencia socializadora en el nuevo país. Las malas experiencias harían que estos jóvenes rechazaran su nueva situación y cualquier contacto con la sociedad autóctona, volcando la agresividad creada por su malestar en los padres, ya que los consideraban los culpables directos de sus conflictos.

Antes de proseguir analizando su inserción en el sistema educativo alemán, explicaré a continuación brevemente su funcionamiento y las ramas que tiene, comparándolo con el sistema educativo español para que resulte más esclarecedor.

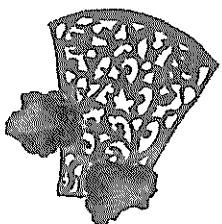
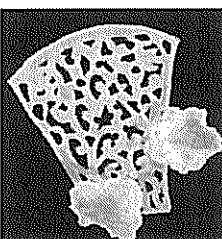
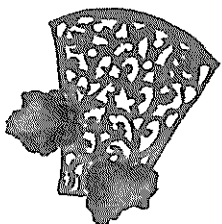
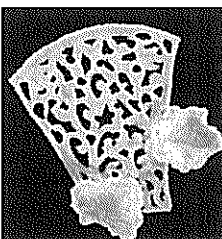
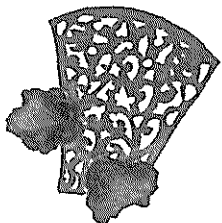
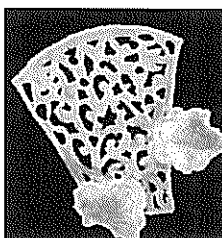
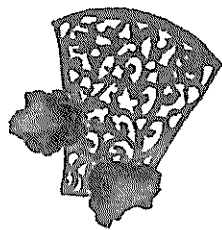
Estructura del sistema escolar alemán

La escolaridad obligatoria comienza a los seis años y se extiende durante un periodo de doce años, de los cuales los nueve primeros son a tiempo completo y los tres últimos a tiempo parcial. La escuela primaria dura cuatro años - entre los seis y los diez años -, el periodo que le sigue abarca dos años - entre los diez - doce años de edad -, y en la mayor parte de los casos se realiza en alguno de los cuatro tipos existentes de enseñanza secundaria de primer ciclo. A los doce años se puede ingresar en el centro secundario de corte tradicional y académico, pero la mayor parte de los alumnos lo hace en la enseñanza secundaria inferior (de cinco años de duración) o en otro tipo de enseñanza secundaria (seis años de duración). Los alumnos que al final de estos diez años de

estudios aspiran a cursar una carrera en universidades y escuelas superiores deben realizar un periodo de tres años de enseñanza secundaria de segundo ciclo para obtener la titulación exigida para el ingreso en aquellos. Los que después de nueve o diez años de escolaridad aspiran a poseer una formación profesional específica pueden inscribirse en alguno de los centros que se mencionarán. Después de la escolaridad obligatoria de nueve (o diez) años, cabe también la posibilidad de incorporarse al mundo laboral a condición de continuar su formación general y profesional durante tres años mediante el "sistema dual" de formación profesional a tiempo parcial y en horarios compatibles. Cuatro son los caminos que pueden escoger los alumnos a los diez años de edad. Todas estas etapas se abren con la "Orientierungsstufe", ciclo de orientación.

- a) *Hauptschule*, escuela principal
- b) *Realschule*, escuela real (práctica)
- c) *Gymnasium*, escuela de bachillerato
- d) *Gesamtschule* escuela integrada o polivalente. (ver página siguiente)

La tendencia a realizar estudios universitarios es cada vez mayor, ya que con la industrialización y terciarización se exige mano de obra cada vez más cualificada y una formación de carácter académico. Durante el camino de llegada a la universidad, muchos se plantean hacer una formación profesional que los capacite para integrarse en el mundo laboral en cualquier momento. Para estos chicos y chicas, supone una doble formación: pueden contar con una formación práctica y otra teórica, más adelante. En el "sistema actual", la formación práctica se verá apoyada con el trabajo en empresas. Suelen ser trabajos remunerados, por pequeños sueldos dependiendo de la empresa. Para los que no se plantean seguir estudiando, surge la oportunidad de quedarse trabajando en la empresa donde hicieron las prácticas al finalizar la formación. Para los



EDAD	SISTEMA ESPAÑOL	SISTEMA ALEMÁN
	2º CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL	KINDERGARTEN
3		KG I
4		KG II
5		KG III
	EDUCACIÓN PRIMARIA	GRUNDSCHULE
6	1º	G1
7	2º	G2
8	3º	G3
9	4º	G4
		SEKUNDARSTUFE
10	5º	5 KLASSE
11	6º	6 KLASSE
	EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA	
12	1º	7 KLASSE
13	2º	8 KLASSE
14	3º	9 KLASSE
15	4º	10 KLASSE
	BACHILLERATO	
16	1º	11 KLASSE
17	2º	12 KLASSE
18	SELECTIVIDAD	13 KLASSE

que prefieren continuar su formación, siempre tendrán la posibilidad de incorporarse a su oficio en cualquier momento, si las salidas universitarias se complican.

Cuando les preguntaba a mis entrevistados sobre la experiencia laboral, he podido comprobar que la incorporación al mundo laboral de forma no cualificada se produce cada vez a más temprana edad; suelen ser trabajos en su mayoría temporales o por horas en el sector servicios, que compaginan con los estudios. Son trabajos cuyo fin esencialmente es económico, para ahorrar o ganarse un "dinerillo" para las vacaciones:

No suelen ser trabajos que afecten a su curriculum porque tengan que ver con su especialidad. En cuanto a la utilidad del idioma español, aunque todos afirman que es importante el dominio de más idiomas, en muy pocos casos se han beneficiado de la obtención de un trabajo por conocer el idioma castellano. El dominar un idioma determinado es un factor que cuenta positivamente, pero no es determinante. Los jóvenes entrevistados que han pasado al mundo laboral activo afirman haber conseguido su trabajo por sus aptitudes, cualificación académica y por su experiencia en el campo de trabajo exigido. Los que sí se han podido beneficiar del conocimiento del idioma español han sido aquellos jóvenes que han centrado su formación en el conocimiento y estudio de otros idiomas para poderse dedicar al mundo de la enseñanza.

Experiencias en Alemania

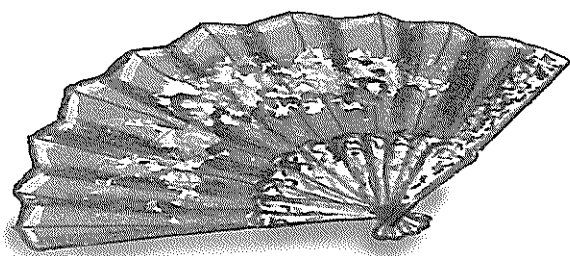
Los jóvenes españoles nacidos y/o criados en el país de emigración de sus padres, tendrán una visión totalmente distinta del país anfitrión que la de sus padres. En esta visión influirán en gran medida las experiencias positivas o negativas que haya tenido cada joven en la sociedad en la que vive y el entorno familiar en el que haya vivido, si se ha fomentado más o menos la cultura española. Lo que para los padres era un lugar de paso, para los hijos es su hogar. Sus amigos, sus recuerdos, todo se centra en este país. Es un país al que no han necesitado acostumbrarse. No hay nada que les sorprenda en el mecanismo social porque han crecido con él y no se sienten extraños, a pesar de haber

vivido dentro del núcleo familiar otro mundo distinto. Con la edad y las visitas de más larga estancia a España comprobarán que el mundo familiar que han recibido está "congelado en el tiempo", mientras el mundo de la calle está en continuo movimiento y transformación.

La cultura de sus padres no evoluciona, y en el caso de hacerlo, tiene una marcada influencia alemana. El horizonte cultural alemán hará que se potencien unos aspectos de "la cultura" española más que otros. Esta transformación cultural repercute negativamente en los hijos, ya que se reduce a la reproducción de los tópicos creados en el país y que servirán para identificar a éste grupo.

Durante los años de infancia de los jóvenes de la segunda generación, éstos establecían relaciones más asiduas con el resto de la población española en Alemania. Los padres se reunían con otras familias de españoles y los hijos jugaban juntos, pero con el paso del tiempo estas relaciones se van deteriorando y los hijos cada uno va tomando una dirección distinta; se pasa de un total contacto con lo español y los españoles a un contacto exclusivo con la población autóctona. El grupo de amigos de los jóvenes españoles en Alemania suele ser predominantemente de nacionalidad alemana. Sólo los jóvenes que asisten y de vez en cuando participan en otras asociaciones españolas de Hamburgo, suelen abrir su círculo de amigos a otro exclusivamente español, pero cuyo encuentro sólo se produce en torno a este centro y de forma esporádica. En estos encuentros que tenían los grupos de jóvenes españoles, pude comprobar que, a pesar de ser una cita de jóvenes españoles, el idioma de conversación era el alemán. Esto indica que este idioma es con el que más desenvueltos están los jóvenes. Poseen un vocabulario más rico y pueden expresar rápidamente y sin complejos de fallar en la gramática o acentuación.

El estar viviendo en un país de forma más o menos estable hace que la población inevitablemente se adentre cada vez más en la cultura de la sociedad anfitriona y conozca sus intereses, su lengua, economía, su política etc., y ello aún más cuando esas problemáticas repercuten sobre un tipo de población que se ve afectado. En el caso de mis entrevistados, la mayoría negaba estar informada de los



aspectos políticos, económicos y sociales que sucedían en España, sólo en ocasiones de forma puntual cuando las noticias alemanas hacían alguna mención a un suceso ocurrido en España.

Para ellos, España, aunque sea un país que les ilusiona, al que le tienen gran cariño y digan que pertenecen a él, la ven con cierta lejanía. No se percibe la necesidad de estar continuamente informándose de lo que ocurre en el país porque no les repercute en gran medida. Desde pequeños han sentido la necesidad de formar parte de la sociedad alemana, con lo que han adquirido los valores, las conductas, formas de pensar dominantes de ésta:

"Mis padres, por ejemplo, trataron de vivir la vida



enseñarme el español y mandarme a la escuela española. Sin embargo, eso ya fue todo. Tuve que ir a clases alemanas como un alemán y hablar el alemán. Me enseñaron a adaptarme, me enseñaron lo que es la puntualidad aquí en Alemania, o sea, que te tienes que adaptar generalmente a la forma de vida " [Miguel 2ª generación 2000].

Un factor importante que podemos distinguir entre

los jóvenes españoles en Alemania, a diferencia de lo que ocurre en España, es que los jóvenes desde muy temprana edad -a partir de los 18 a veinte años- piensan y pueden optar por independizarse gracias a las ayudas que los servicios sociales del



gobierno alemán les ofrecen.

La adolescencia de los españoles en Alemania no se diferencia en gran medida del resto de jóvenes europeos.

Todos tienen aspiraciones similares: conseguir una formación adecuada que les permita obtener un buen empleo, conseguir su independencia, formar una familia, etc. Para los jóvenes en Alemania, la diferencia entre su vida y la de los que viven en España es la planificación del tiempo libre y la del trabajo. En España, la mayoría de mis entrevistados piensan que todo es más espontáneo, no hay necesidad de planificar cada paso y cada momento. Este hecho parecen alabarlos por un lado, pero que critican más tarde como situaciones caóticas y estresantes, cuyo resultado final siempre será dudoso. Muchos chicos y chicas se quejan de que en todos los ámbitos social, burocrático, educativo, etc. de su país de residencia (Alemania) tengan que ser tan estrictos y con la máxima perfección y eficacia a la hora de tomar decisiones. La paradoja reside en que este mismo grupo que critica estos aspectos es el que primero reproduce el sistema y exige para con ellos el mismo funcionamiento.

F.R.G.

